

El viaje del nuevo creyente

Día 1: Introducción

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. – Juan 3:16-17 (NVI)

¡Bienvenido al viaje! Durante los próximos días, repasaremos algunas de las verdades más importantes sobre Dios, la fe y el seguimiento de Jesús. Ya sea que acabes de entregar tu vida a Cristo o estés buscando construir tu fe, estos devocionales están aquí para ayudarte a comprender mejor a Dios y hacer crecer tu relación personal con Él.

El punto de partida para todo es el Evangelio, las buenas nuevas de Jesucristo. El amor de Dios por nosotros es tan grande que dio a su único Hijo para rescatarnos del pecado y la muerte. Jesús no vino a condenarnos, sino a salvarnos. Ofrece perdón, libertad y vida eterna. Esa es la base a la que seguiremos regresando una y otra vez.

Cada día, leerás un breve devocional construido en torno a un pasaje de la Biblia, un consejo práctico para vivirlo y una oración sencilla. Piensa en ello como una guía que te ayudará a desarrollar hábitos centrados en conocer a Dios, hablar con Él y seguir Sus caminos.

Este es solo el comienzo de la aventura más importante de tu vida. La historia de Dios es grande, y Él te está invitando a ser parte de ella. Al dar este paso, confía en que Él te encontrará donde estés y te guiará hacia adelante.



El punto de partida para todo es el Evangelio, las buenas nuevas de Jesucristo.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Consulta la sección Herramientas y familiarízate con ellas. Usa el "Soil Check" regularmente para ver cómo estás creciendo.

Hablando con Dios

Padre Celestial, gracias por amarme y enviar a tu Hijo a salvarme. Ayúdame a acercarme más a Ti al comenzar este viaje. Dame fe para seguirte todos los días. En el nombre de Jesús, amén.

Semana 1

Verdades fundamentales

Día 2: ¿Quién es Dios?

En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir. En él estaba la vida y la vida era la luz de la humanidad. – Juan 1:1-4 (NVI)

¿Quién es Dios? Esta es la pregunta más importante que podemos hacernos. Porque la respuesta nos lleva a la conclusión más satisfactoria.

El Dios de la Biblia es el único Dios verdadero. No tiene principio ni fin. Él no fue creado y nunca puede ser destruido. Él siempre ha existido, y todo lo demás que existe fue hecho por Él. Todo lo creado habla de Su glorioso poder, incluyendo a ti y a mí. Dios existe eternamente en tres Personas: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Cada uno juega un papel distinto, y todos son igualmente Dios. Esto es lo que llamamos la Trinidad: tres Personas, un Dios (ver Día 2 para una inmersión más profunda en la Trinidad). Si este concepto es difícil de entender, no estás solo. Si bien es posible que nuestras mentes no puedan comprender la complejidad de la naturaleza de Dios, podemos estar seguros de que tenemos un Dios bueno que se preocupa profundamente por nosotros como el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Dios debe ser temido, reverenciado y adorado porque solo Él es perfecto. Pero lo más impresionante es que este mismo Dios quiere estar contigo. Él te ama, te ha salvado y quiere compartir Su vida contigo. Dios quiere conocerte de manera única e individual. Quiere una relación contigo que sea mejor que cualquier otra relación que hayas tenido.

Si estás leyendo esto, probablemente significa que has tomado la decisión de tener una relación personal con Jesús, y estamos muy felices por ti. Oramos para que tu comprensión de Dios florezca a medida que continúes acercándote a Jesús. Porque vale la pena conocer a nuestro Dios.



El Dios de la Biblia es el único Dios verdadero. No tiene principio ni fin. Él no fue creado y nunca puede ser destruido.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

El Dios de la Biblia es el único Dios verdadero. No tiene principio ni fin. Él no fue creado y nunca puede ser destruido.

Hablando con Dios

Padre Celestial, gracias por enviar a tu Hijo para salvarme de mis pecados. Ayúdame a mantenerme fiel a ti a medida que te conozca más. En el nombre de Jesús, amén.

Día 3: ¿Qué es la Trinidad?

Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes. – 2 Corintios 13:14 (NVI)

Una de las verdades más hermosas y misteriosas de nuestra fe es que Dios está formado por tres Personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Sin embargo, Él es un solo Dios. No tres dioses. No un Dios que aparece en una forma diferente en diferentes momentos. Un Dios que ha existido eternamente en tres Personas, y siempre lo hará.

La Biblia nos muestra destellos de esta realidad a lo largo de las Escrituras. El Padre envía al Hijo que obra por el poder del Espíritu Santo. Durante el bautismo de Jesús, el Espíritu desciende como una paloma sobre el Hijo, en quien el Padre se complace. Jesús nos dice que Él y el Padre son Uno. Una y otra vez, Dios se revela como la Trinidad.

El Padre nos ama, llamándonos Sus hijos. El Hijo nos salva a través de su muerte y resurrección, llamándonos sus amigos. Y el Espíritu Santo hace que la presencia de Dios sea real en nuestra vida cotidiana. Jesús prometió que el Espíritu sería nuestro Ayudador, allí para consolarnos y guiarnos. El Espíritu nos convence de pecado, nos enseña acerca de Dios, nos recuerda las palabras de Cristo y nos da fuerza para seguirlo. Sin el Espíritu, nuestra fe se sentiría vacía, distante e imposible. Con el Espíritu, tenemos a Dios viviendo dentro de nosotros.

La Trinidad puede ser más de lo que nuestras mentes pueden entender completamente, pero no está más allá de nuestro corazón experimentarla. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo trabajan en perfecta unidad para amarnos, salvarnos y transformarnos. ¡Alabado sea Dios porque un Dios tan asombroso nos ha invitado a tener comunión con Él!



La Trinidad puede ser más de lo que nuestras mentes pueden entender completamente, pero no está más allá de nuestro corazón experimentarla.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Pídele a Dios que te dé una comprensión más profunda de la Trinidad a medida que comienzas a ver cómo Dios obra a través de cada Persona en tu vida.

Hablando con Dios

Padre Celestial, gracias por amarme. Gracias por Tu Hijo, Jesús, que me salva de mi pecado, y por Tu Espíritu que me ayuda a seguirte. Quédate conmigo siempre mientras camino contigo. En el nombre de Jesús, amén.

Día 4: ¿Qué Significa Seguir a Jesús?

Luego Jesús dijo a sus discípulos: – Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará. -Mateo 16:24-25 (NVI)

El término "cristiano" se usó por primera vez en Hechos 11, donde la gente de Antioquía usó la palabra para referirse a los discípulos de la ciudad. La palabra puede entenderse hoy como "seguidor de Cristo". La ciudad de Antioquía notó que los discípulos se distinguían del resto de la comunidad, no solo en lo que creían, sino en la forma en que vivían e interactuaban con los demás.

Ser cristiano significa más que tener un conjunto específico de creencias. Significa estar completamente dedicado a la forma de vida establecida por Jesús, la Biblia y la Iglesia primitiva. Significa imitar a Jesús y vivir nuestra fe de la misma manera que Él lo hizo. Cuando elegimos seguir a Cristo, estamos dejando atrás nuestra antigua forma de vida y abrazando la vida a la que Jesús nos llama.

No podemos seguir a Jesús mientras nos aferramos a nuestras viejas costumbres. La idea detrás de tomar nuestra cruz y seguirlo (Mateo 16:24) es ser desinteresados y apartados para Sus propósitos. Por eso, Jesús quiere que la gente sepa el costo de seguirlo. Él no quiere que nos tome por sorpresa o nos decepcionemos si la vida con Él no coincide con la imagen que hemos pintado. Él es claro desde el principio: seguirlo requiere devoción y obediencia. Viene con pruebas y persecución. Espera rendirse a Jesús a medida que encontramos nuestra máxima satisfacción en Él.

Siempre que sepas a qué te estás apuntando, seguir a Jesús es la mejor decisión que puedes tomar para tu vida.



La Trinidad puede ser más de lo que nuestras mentes pueden entender completamente, pero no está más allá de nuestro corazón experimentarla.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Pídele a Dios que te ayude a entregarle tu antigua vida mientras abrazas la nueva vida a través de Cristo Jesús.

Hablando con Dios

Dios, solo Tú eres digno de nuestros corazones. Ayúdanos a dejar ir cualquier cosa que nos impida seguirte con completa devoción. Danos el valor de seguir a Jesús y amar a los demás como Él nos ama. En el nombre de Jesús, amén.

Día 5: ¿Qué es el Bautismo?

La cual simboliza el bautismo que ahora los salva también a ustedes. El bautismo no consiste en la limpieza del cuerpo, sino en el compromiso de tener una buena conciencia delante de Dios. Esta salvación es posible por la resurrección de Jesucristo, – 1 Pedro 3:21 (NVI)

En el mismo momento en que ponemos nuestra fe en Jesús, recibimos Su Espíritu Santo como un acto de gracia y evidencia de nuestra salvación. El bautismo es un símbolo, una representación externa de un cambio interno. Si recientemente le has entregado tu vida a Cristo (o le diste tu vida a Cristo hace un tiempo, pero nunca fuiste bautizado), ¡Un gran paso siguiente es ser bautizado como una declaración de tu fe y nueva vida en Jesús!

¿Qué declaramos cuando nos bautizamos?

1. Nos identificamos con Cristo en su muerte y resurrección

Cuando estás bajado bajo el agua, te estás identificando con Jesús cuando Él fue bajado a muerte por nuestros pecados. Cuando te levantan y te sacan del agua, te identificas con la resurrección de Jesús y la nueva vida que Él ofrece.

2. Nos sometemos a la guía del Espíritu Santo.

Cuando Jesús fue bautizado, el Espíritu descendió como una paloma antes de llevarlo al desierto (Mateo 3 y 4). Nuestro bautismo es un símbolo de este mismo bautismo del Espíritu.

3. Estamos comprometidos con la vida en misión.

El bautismo fue el primer acto público de Jesús en su ministerio terrenal. Cuando nos identificamos con Jesús y recibimos Su Espíritu, nos estamos uniendo a Él en Su misión de dar gloria al Padre y difundir Su amor al mundo.

Elegir bautizarte es un paso importante de fe, una expresión pública del cambio interior que has tenido lugar en tu corazón. Es un momento profundo en el que declaras: "Estoy limpio de todos mis pecados, identificado y resucitado con Cristo, y siempre lo seguiré".



Cuando estás bajado bajo el agua, te estás identificando con Jesús cuando Él fue bajado a muerte por nuestros pecados.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Si aún no te has bautizado, habla con otro creyente sobre dar ese paso. Si te has bautizado, ¡Comparte tu testimonio con alguien!

Hablando con Dios

Querido Señor, gracias por tomar mis pecados y arrojarlos tan lejos como el este está del oeste. Elijo identificarme con la muerte y resurrección de Tu Hijo. Ayúdame a vivir lleno del Espíritu y en misión para Ti. En el nombre de Jesús, amén.

Día 6: Arrepentimiento Continuo, Perdón Interminable

¿No ves que desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, al no reconocer que su bondad quiere llevarte al arrepentimiento? – Romanos 2:4 (NVI)

Cuando Jesús comenzó a predicar, comenzó con el mensaje: "Arrepiéntanse de sus pecados y vuelvan a Dios, porque el reino del cielo está cerca" (Mateo 4:17). Este llamado a arrepentirse (alejarse del pecado) es el primer paso para llegar a la fe, dejando de lado nuestras viejas formas de pecado y volviéndonos a Jesús para recibir el regalo de la salvación.

Pero el acto de arrepentimiento no es algo que ocurre una sola vez. Es algo que debemos hacer todos los días. Tan a menudo como pecamos, debemos ir a Dios y pedirle que nos perdone. No para volver a asegurar nuestra salvación (que no se puede perder), sino para mantenernos alineados con Dios y ayudarnos a crecer.

No necesitamos sentirnos culpables por tener que arrepentirnos. Dios sabe que no somos perfectos, y Él tiene los brazos abiertos para recibirnos sin importar cómo vengamos a Él. Lo importante es que vengamos a Él.

Tal vez te haya resultado difícil creer en la promesa de perdón de Dios. La buena noticia es que Dios no está en el negocio de hacer promesas que no cumplirá.

La belleza del perdón de Cristo es que no tenemos que ganárnoslo. Todo lo que tenemos que hacer es venir a Dios con un corazón humilde y honesto, admitiendo nuestros errores y pidiendo ser perdonados. No es necesario adivinar dos veces: el perdón de Cristo está garantizado.

Solo recuerda, el perdón de Cristo no debe ser abusado. La misericordia y la gracia de Dios no son una excusa para seguir pecando. A medida que el Espíritu nos guía a la santidad, debemos ver el perdón de Cristo como una red de seguridad, que nos atrapará cuando caigamos. Pero lo mejor para nosotros es aspirar a agradar a Dios viviendo nuestras vidas como un sacrificio a Él (Romanos 12:1-2).

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Toma un tiempo cada día para hacer un chequeo espiritual. Pídele a Dios que saque a la luz tu pecado para que puedas llevárselo a Él.

Hablando con Dios

Señor, eres tan fiel para llevarnos al arrepentimiento a través de Tu Espíritu que nos convence de nuestro pecado. Ayúdanos a entregarnos a Ti mientras nos lavas. En el nombre de Jesús, amén.

Día 7: Lidar con las Dudas

No bien decía: «Mis pies resbalan», cuando ya tu gran amor, Señor, venía en mi ayuda. Cuando en mí la angustia iba en aumento, tu consuelo llenaba mi alma de alegría. – Salmo 94:18-19 (NVI)

¿No sería genial si nunca dudamos? ¿Si daríamos cada paso de la vida con confianza? Si crees que eso suena demasiado bueno para ser verdad, no estás solo. Nos guste o no, la duda es una parte natural de la vida. De hecho, debería esperarse. Si la duda no existiera, Dios no nos pediría que tuviéramos fe.

Pero no dejes que eso te desanime. Dios sabe que vamos a luchar con la duda, lo que también significa que Él tiene un plan para ayudarnos a superarla. La duda tiene sus raíces en el miedo a que estemos equivocados; El miedo nos hace cuestionar si lo que creemos es cierto o no.

¿Qué podemos hacer cuando experimentamos dudas?

1. **Recuerda la fidelidad de Dios en el pasado.** La mayoría de las personas experimentan dudas en una etapa de la vida que se siente confusa, o cuando algo va mal. Cuando eso suceda, mira hacia atrás a todas las veces que Dios ya ha sido fiel en tu vida. Si Dios hizo cosas asombrosas en el pasado, ¿Qué le impide hacerlo ahora?
2. **Siente Su amor en el presente.** Si la duda está relacionada al temor, entonces vencer la duda significa vencer el miedo. El apóstol Juan nos dice que, si tenemos miedo, es porque no hemos experimentado la plenitud del amor de Dios (1 Juan 4:18). Pero el amor de Dios se da gratuitamente, lo que significa que nuestras dudas y temores no tienen que quedarse.
3. **Aférrate a Sus promesas para el futuro.** A medida que Dios construya tu confianza, ¡emociónate con las promesas que ha hecho para tu futuro! Él ha prometido equiparte, inspirarte al amor y las buenas obras, y ayudar a que tu vida modele más la de Jesús cada día.

No dejes que la duda gobierne tu vida. ¡Deja que el amor de Dios te dé la audacia de vivir tu fe todos los días!

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Comparte tus dudas con alguien de confianza. Habla a través de ellos y encuentra las Escrituras para brindarte consuelo.

Hablando con Dios

Querido Jesús, Tú sabes que dudaremos. Te pedimos que nos ayudes a aferrarnos a la verdad de Tu Palabra. Danos valentía al compartir nuestra fe con el mundo. En Tu nombre, amén.

Día 8: Un Evangelio Verdadero (y Cómo Detectar los Falsos)

Me asombra que tan pronto estén dejando ustedes a quien los llamó por la gracia de Cristo, para pasarse a otro evangelio. 7No es que haya otro evangelio, sino que ciertos individuos están sembrando confusión entre ustedes y quieren tergiversar el evangelio de Cristo. – Gálatas 1:6-7 (NVI)

El mensaje de Jesús es una buena noticia, pero no todo lo que se nos dice que es "buena noticia" puede lograr lo que hace el Evangelio de Jesús. Incluso en los primeros días de la Iglesia, los falsos maestros torcieron la verdad, agregando o quitando al mensaje de salvación a través de Jesús. Pablo advirtió a los gálatas de este peligro.

El verdadero Evangelio, el único Evangelio, es simple: la salvación viene por gracia a través de la fe solo en Jesús. No somos salvos por lo que hacemos, sino por lo que Cristo ya ha hecho en la cruz. Cualquier cosa que agregue requisitos o quite la obra perfecta que Jesús hizo es un evangelio falso.

Los falsos evangelios aparecen en muchas formas. A veces es legalismo o aferrarse demasiado a las reglas para sentirse superior. Otras veces es a través del compromiso, convenciéndonos de que podemos seguir a Jesús sin renunciar a nuestra antigua forma de vida.

Uno de los más populares es el "evangelio de la prosperidad", la idea de que ser cristiano significa que Dios nos dará lo que queramos siempre que tengamos suficiente fe. Pero en esencia, todos estos mensajes hacen lo mismo: distraernos de la verdad de que Jesús es suficiente.

¿Cómo podemos detectar los evangelios falsos? Necesitamos conocer el verdadero Evangelio estudiando la Palabra de Dios (la Biblia). Cuanto más tiempo pasamos con Dios en Su Palabra, mejor nos volvemos para discernir cuándo se está tergiversando Su verdad.

No dejes que los falsos evangelios te lleven por mal camino. Aférrate firmemente al único Evangelio verdadero, porque es el único que salva.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Toma el tiempo para leer Gálatas 1-2. Pídele a Dios que te ayude a reconocer las áreas en las que podrías sentirte tentado a creer en un "evangelio diferente" y a anclar tu corazón en Su verdad.

Hablando con Dios

Padre Celestial, gracias por darnos el único y verdadero evangelio de salvación a través de Jesús. Protejan nuestros corazones de ser descarriados por falsos evangelios. Ayúdanos a conocer Tu Palabra y a confiar en lo que dice. En el nombre de Jesús, amén.

Semana 2

Disciplinas espirituales

Día 9: La importancia de las Disciplinas Espirituales

Todos los deportistas se entrenan con mucha disciplina. Ellos lo hacen para obtener una corona que se echa a perder; nosotros, en cambio, por una que dura para siempre. – 1 Corintios 9:25 (NVI)

El éxito no llega por accidente. Piensa en un atleta: su éxito requiere entrenamiento diario, concentración y sacrificio. Pablo usa esta imagen para recordarnos que la vida cristiana no es diferente. No estamos destinados a correr sin rumbo. Estamos destinados a estar entrenando para un premio eterno.

Las disciplinas espirituales son prácticas que nos mantienen fuertes y creciendo en nuestra fe. Las disciplinas espirituales principales son leyendo las Escrituras, orando, adorando, ayunando y sirviendo (profundizaremos en el servicio en el día 19).

Al igual que los músculos crecen con el ejercicio, nuestra vida espiritual crece cuando buscamos constantemente a Dios. Estas no son rutinas religiosas. Son hábitos que nos ayudan a mantenernos conectados con Cristo y alineados con Su voluntad.

Un atleta no entrena solo cuando le apetece. Aparecen todos los días porque saben que la recompensa vale la pena. De la misma manera, practicamos disciplinas espirituales incluso cuando la vida se siente ocupada o nuestros corazones se sienten secos.

Con el tiempo, estos ritmos nos convierten en personas que pueden soportar pruebas, resistir la tentación y (lo más importante) rebosar del amor de Dios.

El objetivo no es la perfección. Es devoción. Dios no nos está calificando según cuántos capítulos leemos en un día o cuántos minutos pasamos en oración.

Su deseo es que pasemos tiempo con Él. Y con el tiempo, descubriremos que el premio eterno que nunca se desvanece, una vida transformada por el Espíritu es mejor que cualquier cosa que este mundo pueda ofrecer.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Elige una disciplina espiritual para practicar constantemente esta semana. Comience poco a poco, pero mantente fiel al crecimiento.

Hablando con Dios

Señor, nos has dado herramientas para crecer en nuestra fe. Danos la disciplina para usarlos todos los días a medida que crecemos en nuestra relación contigo. Ayúdanos a caminar contigo todos los días. En el nombre de Jesús, amén.

Día 10: Cómo Leer la Biblia

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, 17a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra. – 2 Timoteo 3:16-17 (NVI)

La Biblia no es solo otro libro. Es la Palabra de Dios que se nos ha dado para revelar Su carácter y mostrarnos lo que es verdad. Es vivo y activo, destinado a hablar en nuestras vidas con más fuerza que cualquier otra cosa que podamos leer.

Aunque fue escrita por personas, cada palabra fue inspirada por Dios y, por lo tanto, tiene un propósito. Nos enseña, nos moldea y nos prepara para una vida que lo honra.

Pero ¿Cómo leemos realmente la Biblia? Comienza recordando la meta: conocer a Dios, no solo recopilar información. Ábrete con oración, pidiéndole al Espíritu Santo que te dé entendimiento.

Podemos comprender las palabras, pero solo Él puede guiarnos hacia la verdad más profunda que se encuentra en la Biblia (Juan 16:13). Lee despacio. Observa lo que dice el pasaje sobre Dios y sobre ti. Escribe preguntas o ideas para que puedas recordarlas. Además, lee regularmente.

Piensa en las Escrituras como el pan de cada día. Así como tu cuerpo necesita alimento, tu alma necesita alimento de la Palabra de Dios. Algunos días se sentirá fresco y emocionante. Otros días puede parecer rutinario. Pero cada vez que abres la Biblia, Dios te enseña cosas nuevas que te ayudará a crecer y seguirlo.

Por último, no lo leas solo. Habla sobre lo que estás leyendo con otros creyentes, aprende de maestros de confianza (ver Día 17) y deja que Dios use Su Palabra para moldearlos juntos. La Biblia es nuestro fundamento para entender a Dios, su increíble plan de redención y nuestra parte en todo.



Pero ¿Cómo leemos realmente la Biblia? Comienza recordando la meta: conocer a Dios, no solo recopilar información.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Lee un libro de la Biblia este mes (intenta comenzar con el evangelio de Juan). Toma notas sobre lo que te llama la atención.

Hablando con Dios

Dios, gracias por darnos Tu Palabra. Usa las Escrituras para guiarnos, corregirnos y prepararnos para cada buena obra a la que nos has llamado a medida que crecemos en nuestro amor por la Biblia. En el nombre de Jesús, amén.

Día 11: ¿Cuál es la Diferencia Entre el Antiguo y el Nuevo Testamentos?

De hecho, todo lo que se escribió en el pasado se escribió para enseñarnos, a fin de que alentados por las Escrituras, perseveremos en mantener nuestra esperanza. – Romanos 15:4 (NVI)

La Biblia se compone de dos partes: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Al comenzar a leer la Biblia, puedes preguntarte, ¿Qué los hace diferentes y cómo funcionan juntos?

El Antiguo Testamento es la historia del pueblo de Dios antes de que el Salvador (Jesús) fue enviado a la tierra. Incluye historia, leyes, poesía, profecía y literatura sapiencial.

Estos libros nos dicen cómo Dios creó el mundo, hizo crecer la nación de Israel para que fuera su pueblo elegido y prometió enviar un Mesías para salvarlos. Las historias que leemos nos ayudan a ver la fidelidad, la santidad y la justicia de Dios.

El Nuevo Testamento comienza con los evangelios, que nos hablan de la vida, el ministerio, la muerte y la resurrección de Jesús. Los evangelios muestran cómo el Mesías, Jesucristo, vino a guiar a todas las personas al arrepentimiento para que pudieran encontrar la salvación a través de Su sacrificio en la cruz.

Después de la resurrección de Cristo de entre los muertos y la ascensión al cielo, leemos sobre los primeros días de la iglesia a través del libro de Hechos, y aprendemos cómo vivir nuestra fe a través de las instrucciones dadas en las diversas cartas que siguen.

El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento a veces se ven en contradicción entre sí: el Dios de justicia contra el Jesús misericordioso.

Pero ambos trabajan juntos para contar la historia de Dios. Juntos, el Antiguo y el Nuevo Testamento nos dan esperanza, aliento y la seguridad de que las promesas de Dios se cumplen en Cristo.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Cuando leas algo en el Nuevo Testamento que haga referencia al Antiguo, regresa y lee la historia original para ver cómo se conectan.

Hablando con Dios

Dios Todopoderoso y Eterno, Tú eres y siempre has sido perfecto en todos Tus caminos. Gracias por la Biblia que nos muestra cuánto nos amas. Haz que nos entusiasmemos con toda Tu Palabra. En el nombre de Jesús, amén.

Día 12: Cómo Orar

Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos.
Manténganse alertas y perseveren en oración por todos los creyentes.
– Efesios 6:18 (NVI)

La oración es uno de los mayores regalos que Dios nos ha dado. Es la forma en que hablamos con Él, lo conocemos y nos acercamos más en nuestra relación con Él. Nuestro Dios no está distante, ¡y eso vale la pena celebrarlo! Sin embargo, para muchos de nosotros, la oración a veces puede resultar intimidante. ¿Por dónde empezamos? ¿Qué debemos decir?

La oración no tiene por qué ser complicada. Y afortunadamente, la oración fue un tema que los discípulos le pidieron explícitamente a Jesús que les enseñara. En respuesta, Jesús dio un modelo que llamamos el Padre Nuestro (si no está familiarizado con él, lea Mateo 6:9-13). Nos muestra que la oración incluye alabanza, rendición, dependencia, arrepentimiento y protección.

No siempre tenemos que repetir esta oración palabra por palabra (aunque puede ser un buen lugar para comenzar). En cambio, ve el Padre Nuestro como un esquema de lo que debes tener en cuenta durante tu tiempo en oración. Lleva todo tu ser, tu gratitud, necesidades, luchas y adoración, ante Dios.

Solo recuerda, no existe una fórmula perfecta. Algunas oraciones serán largas, mientras que otras pueden ser unas pocas palabras simples. A veces orarás en voz alta y algunos días tus oraciones serán susurradas en tu corazón. Dios ya sabe lo que necesitas antes de que se lo pidas (Mateo 6:8), así que sé sincero. La oración no se trata de que Dios descubra lo que estamos pensando, se trata de conectarnos con Él mientras experimentamos Su presencia y poder en nuestras vidas.

Al igual que las conversaciones con un amigo cercano, cuanto más tiempo pases con Dios, más natural será tu vida de oración. Él quiere saber de ti, ¡Así que haz que tu vida esté llena de oración!



La oración no se trata de que Dios descubra lo que estamos pensando, se trata de conectarnos con Él mientras experimentamos Su presencia y poder en nuestras vidas.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Reserva 5 minutos hoy para orar usando el Padre Nuestro como guía. Agrega tus propias palabras y necesidades mientras oras.

Hablando con Dios

Querido Jesús, gracias por el don de la oración. Enséñame a orar con honestidad y fe, trayendo cada parte de mi vida a Ti. Ayúdame a ser persistente en la oración y a creer que siempre estás trabajando juntos para mi bien. En Tu nombre, amén.

Día 13: Memorización y Meditación de las Escrituras

En tus preceptos medito y pongo mis ojos en tus sendas. En tus estatutos hallo mi deleite y jamás olvidaré tu palabra. – Salmo 119:15-16 (NVI)

Una de las mejores maneras de mantener a Dios en el centro de nuestras vidas es llenar nuestros corazones y mentes con Su Palabra. Al estudiar la Biblia, debemos reflexionar sobre lo que aprendemos y deleitarnos en los mandamientos de Dios. Esto va más allá de la simple lectura: se trata de almacenar las Escrituras en lo profundo de nosotros para que den forma a la manera en que vivimos cada día.

La memorización y la meditación son dos herramientas prácticas que nos ayudan a hacer esto. La memorización nos da acceso rápido a la verdad de Dios cuando más la necesitamos. En momentos de tentación, duda y temor, los versículos que hemos escondido en nuestro corazón pueden regresar apresuradamente para darnos fuerza.

La meditación se trata de reducir la velocidad para pensar profundamente sobre lo que significa un pasaje, lo que nos enseña sobre Dios y cómo se aplica a nuestras vidas. No es vaciar nuestras mentes, sino llenarlas con la Palabra de Dios hasta que se hunda y nos cambie.

Piénsalo como plantar semillas. Cuanto más memorizamos las Escrituras, más semillas de verdad plantamos en nuestros corazones. Y cuanto más meditamos en estas verdades, más las regamos hasta que echan raíces y dan fruto.

Ambos son necesarios y útiles para que experimentemos la transformación. El objetivo no es recopilar información, es crecer en afecto por la Palabra de Dios a medida que te consuela, equipa y anima. Comienza poco a poco y con el tiempo tu corazón se llenará de Su Palabra, listo para cada momento de tu vida.



Cuanto más memorizamos las Escrituras, más semillas de verdad plantamos en nuestros corazones. Y cuanto más meditamos en estas verdades, más las regamos hasta que echan raíces y dan fruto.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Elige un versículo corto para memorizar esta semana. Escríbelo, repítelo diariamente y ora para que Dios te ayude a aplicarlo en tu vida.

Hablando con Dios

Señor, gracias por el don de Tu Palabra. Ayúdame a mantenerla cerca de mi corazón, listo para usarla frente a la tentación, el miedo o la duda. Gracias por nunca apartarte de mi lado. En el nombre de Jesús oro, amén.

Día 14: Comunión: Recordando el Sacrificio de Cristo

También tomó pan y, después de dar gracias, lo partió, se lo dio a ellos y dijo: – Esto es mi cuerpo, entregado por ustedes; hagan esto en memoria de mí. De la misma manera, tomó la copa después de cenar y dijo: – Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por ustedes.
– Lucas 22:19-20 (NVI)

Comience hoy leyendo el relato de la Última Cena en Lucas 22:7-20.

La noche antes de su crucifixión, Jesús se reunió con sus discípulos para celebrar la cena de Pascua. Pero esta comida de Pascua fue diferente de cualquier otra celebración anterior. Al partir el pan y pasar la copa, le dio a la comida un nuevo significado.

El pan representaba su cuerpo, que pronto sería partido en la cruz. El vino representaba Su sangre, derramada para limpiarnos del pecado. Luego ordenó a los discípulos que continuaran en esta práctica como recuerdo de Su sacrificio.

Este fue el comienzo de lo que llamamos Comunión (o la Cena del Señor). Cuando tomamos la Comunión, no lo hacemos como un ritual. Estamos recordando el amor desinteresado de Cristo, proclamando su muerte y resurrección, y celebrando nuestra nueva vida a través de Él.

La comunión se puede tomar solo o con otros, e idealmente estás haciendo ambas cosas. Individualmente, queremos tomarnos un tiempo para recordar lo que Cristo ha hecho por nosotros. En comunidad, nos reunimos con otros seguidores de Jesús para celebrar nuestra fe compartida en el Evangelio. En ambos casos, estamos señalando hacia atrás a la cruz y esperando el día en que Jesús regrese.

El pan y el vino son elementos simples, pero simbolizan un mensaje poderoso. El costo de la salvación fue grande, sin embargo, Jesús dio su vida de buena gana y con alegría para que pudiéramos pertenecerle para siempre.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

La próxima vez que tomes la Comunión, tómate un momento y reflexiona sobre el significado del sacrificio de Jesús y agrádecele por una nueva vida.

Hablando con Dios

Dios Todopoderoso, gracias por enviar a Tu único Hijo para ser el sacrificio perfecto por nuestros pecados. Ayúdanos a vivir en la libertad que nos compraste a través de la cruz. Guádanos en Tu amor perfecto. En el nombre de Jesús, amén.

Día 15: La Bendición de la Obediencia

– Dichosos más bien – contestó Jesús – los que oyen la palabra de Dios y la obedecen. – Lucas 11:28 (NVI)

Conocer la Palabra de Dios es importante, pero Jesús nos recuerda que una vida bendecida viene cuando realmente ponemos en práctica lo que aprendemos. La obediencia no se trata de ganarse el amor de Dios, se trata de responder con aprecio sincero al amor que Él ya nos ha mostrado.

Jesús dijo: "Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. Y yo pediré al Padre y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce.

Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes." (Juan 14:15-17 NVI). La obediencia es el desbordamiento del amor. Cuando elegimos seguir los mandamientos de Dios, le estamos mostrando que nuestra devoción es real. Que nuestra fe tiene sustancia. Que nuestra creencia es profunda.

¡Y la hermosa verdad es que no se nos deja obedecer por nuestras propias fuerzas! Dios nos da su Espíritu Santo para guiarnos, fortalecernos y empoderarnos. El Espíritu nos convence cuando nos desviamos, nos consuela cuando somos débiles y nos guía a toda la verdad. La obediencia no solo se hace posible con la ayuda del Espíritu, sino que se garantiza —pero solo cuando nos sometemos a Dios y le permitimos obrar en nosotros.

La bendición de la obediencia es más que el éxito externo. Es la profunda paz de saber que estás caminando al paso del Dios que te ama y que nunca te dejará.



Dios nos da su Espíritu Santo para guiarnos, fortalecernos y empoderarnos.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Pídele al Espíritu Santo que te ayude a obedecer la Palabra de Dios hoy en un área específica de tu vida.

Hablando con Dios

Padre Celestial, gracias por darme Tu Palabra y el don del Espíritu Santo. Ayúdame a obedecerte, no por miedo, sino por amor. Enséñame a seguir Tus mandamientos mientras experimento la bendición de caminar en Tus caminos. En el nombre de Jesús, amén.

Semana 3

Comunidades de fe

Día 16: ¿Qué es la Comunidad Cristiana?

Es mejor ser dos que uno, porque ambos pueden ayudarse mutuamente a lograr el éxito. 10 Si uno cae, el otro puede darle la mano y ayudarlo; pero el que cae y está solo, ese sí que está en problemas. – Eclesiastés 4:9-10 (NVI)

No estamos destinados a vivir solos. Como nuevo creyente, debes rodearte de personas de ideas afines que te animen, te apoyen y te hagan responsable en tu viaje de fe.

Solo mira a Jesús y a los discípulos en los evangelios. Jesús fácilmente podría haber vivido su ministerio por su cuenta; ¡Él es Dios, después de todo! Él no nos necesita, pero nos elige.

Escogió a 12 de las personas más improbables para que fueran sus compañeros de viaje y amigos más cercanos durante su ministerio de tres años en la tierra. Vivió con ellos, comió con ellos y habló con ellos. Si Jesús hizo de la comunidad una prioridad, nosotros también deberíamos hacerlo.

Habrás momentos a lo largo de tu caminar con Jesús en los que te sentirás derrotado; cuando sientes que no tienes la energía o el deseo de continuar el trabajo duro pero santo de llegar a ser más como Jesús. Cuando estos tiempos lleguen inevitablemente, ¡No te desanimes! Caminar con Dios es solo eso: un viaje. Habrá altibajos.

Por eso hay que estar en una comunidad cristiana saludable como una necesidad. Dios desea que todos tengamos relaciones profundas y nutritivas con nuestros hermanos y hermanas en Él.

Personas con las que podemos compartir las luchas y las alegrías de la vida. Personas con las que reír, llorar y adorar a nuestro Salvador. Exponerse puede parecer aterrador al principio, pero vale la pena.



Dios desea que todos tengamos relaciones profundas y nutritivas con nuestros hermanos y hermanas en Él.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Si no estás seguro de dónde buscar una comunidad cristiana, busca grupos pequeños en una iglesia local.

Hablando con Dios

Padre Celestial, gracias por crearme para la comunidad. Te pido que me guíes a personas que te aman, que desean vivir como Tú y que me animan mientras camino contigo. En el nombre de Jesús, amén.

Día 17: En Quién Confiar

Escucha el consejo, acepta la corrección y llegarás a ser sabio.
– Proverbios 19:20 (NVI)

En el mundo de hoy, tenemos acceso inmediato a muchas opiniones. Puede ser un desafío separar la buena información de la mala, y aún más difícil saber en quién confiar.

Como seguidores de Cristo, nuestra máxima autoridad es la Biblia. La Biblia es la Palabra inspirada de Dios, inerrante y eterna. Dios nunca cambia, y tampoco Su Palabra. Eso significa que podemos descansar con plena confianza en que lo que dice la Biblia es cierto y siempre lo será.

Cuando necesites consejo, tengas una pregunta difícil o simplemente quieras aprender más sobre quién es Dios, primero recurre a las Escrituras para obtener orientación. Esta es nuestra base para saber lo que es la verdad.

Dios también pone a ciertas personas en posiciones de influencia para hablar en nuestras vidas. Los pastores respetados, los maestros de confianza o incluso los amigos y familiares que son maduros en su fe son excelentes personas para buscar consejo. Solo recuerda que por muy sabias que sean estas personas, no son Dios.

Entonces, cuando recibas un consejo de ellos, regresa y prueba lo que han dicho con las Escrituras para asegurarte de que esté en línea con la Palabra de Dios. Si es un tema que no se aborda específicamente en la Biblia, habla con otros creyentes para obtener diferentes perspectivas. Luego ve cuál se alinea más con el carácter de Dios.

Hay mucho que aprender a medida que creces en tu relación con Dios. Busca la sabiduría divina tan a menudo como puedas y acepta la instrucción con humildad. ¡Mantén la curiosidad, mantén la mente abierta y diviértete!



Como seguidores de Cristo, nuestra máxima autoridad es la Biblia. La Biblia es la Palabra inspirada de Dios, inerrante y eterna.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Pídele a Dios que te ayude a crecer en sabiduría para que puedas separar la buena información de la mala.

Hablando con Dios

Jesús, gracias por el don de Tu Palabra. Gracias porque puedes enseñarme, consolarme y corregirme. Ayúdame a buscar maestros sabios y otras personas que me ayuden a crecer en mi relación contigo. En el nombre de Jesús, amén.

Día 18: Descubriendo tus Dones Espirituales

Todo esto lo hace un mismo y único Espíritu, quien reparte a cada uno según él lo determina. -1 Corintios 12:11 (NVI)

Es posible que hayas escuchado el término dones espirituales y ahora te preguntes, ¿Qué son los dones espirituales? ¿Cómo descubro mi(s) don(es) espiritual(es)? Estas son preguntas fantásticas para hacer.

Los dones espirituales son habilidades que se nos da El Señor cuando recibimos el Espíritu Santo. Más que talentos o habilidades que aprendemos a través de la práctica, estos dones sobrenaturales nos ayudan a servir a Dios, edificar Su iglesia y edificar a otros.

La Biblia habla de una serie de dones espirituales, incluido el don de la fe, el don de la sanidad, el don del conocimiento, el don de la misericordia, el don de la enseñanza y muchos más. ¡Una de las cosas hermosas de la familia de Dios es lo diversa que es! Usar nuestros dones únicos en unidad entre nosotros y bajo la autoridad de Cristo es algo poderoso. Nunca debe tratarte a la ligera ni darte por sentado.

A medida que te sientas guiado, haz tu propia inmersión profunda en cada don espiritual. 1 Corintios capítulo 12 es un gran lugar para comenzar a leer. Hay mucho que aprender cuando se trata de dones espirituales, así que no te sientas abrumado si no los comprendes todos de inmediato. Sabe también que no tendrás todos los regalos. Tal vez tengas un par, o tal vez solo tengas uno.

Trata de evitar comparar los dones que tienes o no tienes con otros creyentes. Ningún regalo es "mejor" que otro. En cambio, ora y pídele a Dios que te revele los dones que Él te ha dado específicamente y cómo puedes usarlos para honrarlo.



¡Una de las cosas hermosas de la familia de Dios es lo diversa que es!

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Si no estás seguro de cuáles son sus dones espirituales, responde esta evaluación gratuita con espíritu de oración.

Hablando con Dios

Dios, gracias porque has hecho que Tus hijos sean únicos. Gracias porque me has dado un don espiritual que puedo usar para servirte. Ayúdame a desarrollar este don mientras camino contigo. En el nombre de Jesús, amén.

Día 19: El Valor de Servir y Ser Servido

Les hablo así, hermanos, porque ustedes han sido llamados a ser libres; pero no se valgan de esa libertad para dar rienda suelta a sus pasiones. Más bien sírvanse unos a otros con amor.
– Gálatas 5:13 (NVI)

Hay una historia increíble en el evangelio de Juan. Jesús está a punto de ser traicionado, arrestado y crucificado, y Él sabe que viene. Sin embargo, se toma el tiempo para inclinarse y lavar los pies de sus discípulos como lo haría un siervo. Es fácil imaginar a los discípulos platicando entre sí, ¿eh? ¿Qué hace?

Un muestro tan radical de humildad por parte de su Maestro y Salvador habría sido bastante sorprendente. Pedro incluso dice: "Señor, ¿Vas a lavarme los pies?... ¡No, nunca me lavarás mis pies!" (Juan 13:6, 8 NTV).

Entonces, ¿Qué está pasando aquí? Jesús responde a esta pregunta unos versículos más adelante: "Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. Les aseguro que ningún siervo es más que su amo y ningún mensajero es más que el que lo envió." (Juan 13:15-16 NVI).

En esta historia, Jesús está demostrando lo que es servir humildemente a los demás. Ya sea en la iglesia, en el trabajo, en nuestras comunidades o en nuestras familias, Jesús está buscando corazones siervos.

Pero gracias a Dios por Su gracia incomparable, ¡Porque también estamos llamados a ser servidos! Observa cómo Jesús no solo dijo: "Ve a servir a los demás". Él los sirvió primero. Tan importante como es anteponer las necesidades de los demás a las nuestras, no podemos derramar de una copa vacía.

Dios ha puesto en nuestras vidas a personas que tienen fortalezas que nosotros no tenemos. Que puede satisfacer necesidades que nosotros no podemos satisfacer por nosotros mismos. Permite que estas personas te sirvan, que llenen tu copa cuando te quedes sin agua. Luego sal al servicio, renovados y nutridos.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Está atento a las formas de servirte a las personas más cercanas a ti, incluso si se trata de algo tan simple como descargar el lavavajillas o recoger donas para tus compañeros de trabajo.

Hablando con Dios

Dios, estoy aprendiendo que Tu Reino no se parece al resto del mundo. En lugar de vivir solo para mis propias necesidades y deseos, ayúdame a ver cómo puedo servir mejor a las personas que me rodean. En el nombre de Jesús, amén.

Día 20: Un Cuerpo, Una Fe

Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; 5un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; 6un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos. – Efesios 4:4-6 (NVI)

Hay muchas denominaciones (ramas de la iglesia cristiana) bajo el paraguas del cristianismo evangélico.

Bautista, Pentecostal, Metodista, ¿Cuál es la diferencia? ¿Importa qué denominación elijas?

Lo más importante que debe tener en cuenta al explorar las denominaciones es que todas las denominaciones, siempre que prediquen el Evangelio de Jesucristo, están unidas en Cristo. Tal como dice el versículo anterior, hay un Señor, una fe, por lo tanto, un cuerpo de Iglesia.

Todas las iglesias que afirman ser iglesias cristianas deben proclamar audazmente estos "elementos esenciales":

1. **Dios.** Hay un Dios verdadero, eternamente existente en tres personas: Padre, Hijo y Santo Espíritu.
2. **La Biblia.** La Biblia es la Palabra de Dios inspirada, infalible y autorizada.
3. **Deidad de Jesús.** Su nacimiento virginal, vida sin pecado, milagros, muerte sustitutiva en la cruz, resurrección corporal, ascensión al Padre y Su futuro regreso en poder y gloria.
4. **Salvación.** Somos salvos solo por gracia a través de la fe en Jesús.
5. **Eternidad.** Hay una resurrección tanto de los salvos como de los perdidos, donde solo los salvos reciben la vida eterna con Jesús.

Mientras haya unidad en estas cosas, el resto (lo "no esencial") depende de las preferencias personales. Así que no te pierdas demasiado en la maleza de las diferencias denominacionales.

Ninguna iglesia va a ser perfecta, porque la Iglesia global está formada por personas imperfectas. Al final del día, todo lo que importa es encontrar una iglesia que predique el Evangelio sin vergüenza y que mejor se adapte a tus necesidades específicas.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Si tienes curiosidad, pruebe algunas denominaciones diferentes para encontrar la que mejor se adapte a usted.

Hablando con Dios

Padre Celestial, gracias por la familia que tengo en Ti. Mientras busco el hogar de mi iglesia, dame sabiduría. Ayúdame a mantenerte siempre en el centro de mi búsqueda. En el nombre de Jesús, amén.

Día 21: Adoración: Música y Mucho Más

Tributen al Señor la gloria que merece su nombre; adoren al Señor en la hermosura de su santidad. – Salmo 29:2 (NVI)

La adoración a través de la canción, es decir, cantar sobre Dios a Dios, es una de las cosas más dulces que podemos hacer como creyentes. A lo largo de las Escrituras, el pueblo de Dios canta canciones y toca instrumentos en Su nombre y para Su gloria.

De hecho, ¡Muchos de los Salmos también son canciones destinadas a ser musicalizadas! Adorar a través de la canción es una oportunidad para recordarnos quién es Dios, honrarlo y elevar Su Nombre por encima de todos los demás.

Pero la adoración es mucho más que cantar o tocar un instrumento. Entonces, si te falta habilidad musical, ¡no te preocupes! Todavía puedes adorar a Dios.

“Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.” – Romanos 12:1 (NVI)

Este versículo nos dice que la adoración no debe ser algo que solo hagamos en la iglesia en los Domingos. La adoración debe ser un estilo de vida. Cuando aceptamos a Jesús y recibimos Su Espíritu Santo, nos apartamos de nuestros caminos y adoptamos toda nuestra postura (cuerpos, mentes y acciones) hacia Dios.

Lo recordamos en todo lo que hacemos, sin importar cuán mundano sea. Continuamente le agradecemos por Quién es Él y por lo que ha hecho por nosotros. Este tipo de adoración holística es a lo que Jesús se refería cuando dijo: "Dios es espíritu y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad." (Juan 4:24 NVI).



Pero la adoración es mucho más que cantar o tocar un instrumento.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Reserva algo de tiempo para adorar a Dios. Ora, canta, toca un instrumento o escribe tus pensamientos en un diario. Trata de enfocarte menos en lo que Dios puede hacer por ti y más en quién es Dios.

Hablando con Dios

Jesús, eres tan bueno. Eres digno de toda mi alabanza. Ayúdame a nunca dar por sentada Tu presencia en mi vida. Enséñame a adorarte con toda mi vida. En Tu nombre, amén.

Día 22: Entrada e Influencia: Llenando el Cuerpo, la Mente y el Alma

Aparta mi vista de cosas vanas, preserva mi vida en tu camino.
– Salmo 119:37 (NVI)

Es fácil ver pasivamente un programa de televisión o cantar junto con una canción en la radio y pensar que es solo un entretenimiento inofensivo. Pero los medios que consumimos y las personas que nos rodean tienen una influencia significativa en nosotros, para bien o para mal.

A medida que caminamos con Jesús, comenzaremos a notar que el lenguaje, los comportamientos y los estilos de vida de nuestra cultura se oponen a cómo estamos llamados a vivir como seguidores de Cristo.

Entonces, ¿Cómo combatimos esto? ¿Cómo nos mantenemos firmes en nuestras creencias cuando el mundo trata de decirnos quesomos nosotros los que estamos equivocados? Lo hacemos, ante todo, permaneciendo cerca de Dios y meditando en Su Palabra diariamente. Luego, consideramos con cautela lo que estamos dejando entrar en nuestras mentes y corazones.

Miramos detenidamente a las personas más cercanas a nosotros y nos preguntamos, ¿Esta persona me acerca o me aleja de Dios? Puede haber algunas decisiones difíciles que tomar a medida que eliminamos las influencias negativas de tu vida, ¡pero el sacrificio vale la pena a largo plazo a medida que te acercas a Jesús!

Mateo 6:21 dice: "Dondequiera que esté tu tesoro, allí también estarán los deseos de tu corazón" (NTV). Si valoramos los tesoros del mundo, entonces nuestros corazones desearán las cosas del mundo. Si valoramos a Jesús por encima de todo lo demás, entonces nuestros corazones desearán hacer cosas que le agraden.

Cuando te encuentres atrapado en el glamour de lo que el mundo trata de ofrecerte, redirige tu atención a Dios. Aunque Sus caminos no siempre son más fáciles, puedes estar seguro de que siempre son mejores.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Ora para que Dios revele cualquier influencia negativa que estés permitiendo que hable en tu vida. Reemplázalos por buenos.

Hablando con Dios

Dios, ayúdame a alejarme de las cosas que me dañan y, en cambio, fija mi atención en las cosas buenas que me acercan a Tí. En el nombre de Jesús, amén.

Semana 4

Ser una luz

Día 23: Fruto del Espíritu

En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. – Gálatas 5:22-23 (NVI)

Cuando aceptas a Jesús y recibes Su Espíritu Santo, la Biblia dice que no solo te conviertes en una mejor versión de la persona que eras antes; literalmente te conviertes en una nueva persona (2 Corintios 5:17). Dejas ir el pasado y das un paso adelante hacia la nueva vida que Dios tiene para ti.

El fruto del Espíritu —amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio— es simplemente la evidencia de nuestra nueva vida en Cristo. Al leer los evangelios, vemos todas estas cualidades en Jesús. A medida que profundicemos nuestra relación con Él, también comenzaremos a verlos en nosotros mismos.

Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu. -(Gálatas 5:25 NVI).

Pero convertirse en la nueva persona que Dios desea que seas es un proceso, ¡y nadie será perfecto! No te desanimes si no desarrollas todas estas cualidades de la noche a la mañana. Cuanto más maduras en tu relación con Cristo, más comenzarás a ver la evidencia de Su Espíritu obrando en y a través de ti.

Recuerda, siempre puedes orar por más de lo que te falta. Si no eres una persona paciente por naturaleza, ora y pídele a Dios que te dé paciencia. Si necesitas más amor por tu prójimo, pídele a tu Padre. Se deleita en dar buenos regalos a sus hijos (Mateo 7:11).



Pero convertirse en la nueva persona que Dios desea que seas es un proceso, ¡y nadie será perfecto!

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Elige uno de los frutos del Espíritu que sientas que más te faltan, y ora a Dios para que aumente esa cualidad dentro de ti.

Hablando con Dios

Padre Celestial, gracias por la nueva persona en la que me convertí cuando te entregué mi vida. Continúa ayudándome a crecer en el fruto del Espíritu para que otras personas te vean en mí. En el nombre de Jesús, amén.

Día 24: Generosidad y un Corazón Alegre

Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría. 8Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario y toda buena obra abunde en ustedes. – 2 Corintios 9:7-8 (NVI)

Como cristianos, queremos modelarnos según Jesús. Queremos vivir como Él y hacer lo que Él hizo. Jesús fue generoso, por lo que nosotros también deberíamos querer ser generosos. Generosos con nuestro tiempo, generosos con nuestra amistad y, sí, generosos con nuestras finanzas.

Piensa en esto así: todo lo que tenemos es un regalo de Dios. Él derrama Sus bendiciones día tras día. Aún, cuando pensamos que no merecemos cosas buenas, Dios nos los da de todos modos – porque Él nos ama. Debe deleitarnos poder devolver a Dios de nuestros corazones y ayudar a Sus hijos aunque sea poco de lo que él nos ha dado en Su generosidad.

Si la idea de dar una parte de tus ingresos a Dios te pone un poco nervioso, no estás solo. ¡A veces la fe en medio de resultados desconocidos da miedo! Pero presta mucha atención a la segunda parte del versículo anterior: "Y Dios proveerá generosamente todo lo que necesites". Cuando vives en obediencia a Dios y lo buscas primero, Él será fiel para suplir todo lo que necesitas, y eso incluye las cosas de la vida cotidiana.

Así que no se preocupen diciendo: "¿Qué comeremos?", o "¿Qué beberemos?" o "¿Con qué nos vestiremos?" Los paganos andan tras todas estas cosas, pero su Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. – Mateo 6:31-32 (NVI)



Piensa en esto así: todo lo que tenemos es un regalo de Dios.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Si tienes preguntas sobre dar financieramente, habla con un pastor o un líder de la iglesia de confianza.

Hablando con Dios

Señor, quiero ser generoso en todas las áreas de mi vida. Ayúdame a soltar el control sobre mis posesiones y finanzas. En el nombre de Jesús, amén.

Día 25: Llevar Cautivos los Pensamientos

Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos?”, o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?”. 32 Los paganos andan tras todas estas cosas, pero su Padre celestial sabe que ustedes las necesitan.” – 2 Corintios 10:5 (NVI)

Nuestras mentes fueron creadas intrincadamente por Dios y pueden hacer cosas asombrosas. Pero bajo las influencias equivocadas, tenemos la tendencia a adoptar creencias falsas, ya sea sobre nosotros mismos, sobre los demás o sobre Dios.

Debemos estar en guardia en todo momento para no dejar entrar pensamientos que estén en contradicción con Dios o Su Palabra. Filipenses 4:8 dice: "Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio." (NVI)

Llevar cautivos los pensamientos no es fácil de hacer, especialmente si has vivido durante años creyendo que ciertas mentiras son ciertas. Pero ánimate: ¡con la ayuda del Espíritu Santo es absolutamente posible! Nuestros cerebros son maleables; sus vías neuronales pueden cambiarse.

Si tenemos principalmente pensamientos negativos, con el tiempo nuestras mentes caerán en negatividad. Si tenemos principalmente pensamientos positivos, con el tiempo nuestras mentes volverán a la positividad. Al poner nuestras mentes y corazones en la verdad de la Palabra de Dios, ¡literalmente reconfiguramos nuestros cerebros!

Cuando te encuentres tendiendo hacia pensamientos negativos o falsos, entrégalos a Dios. Recuerda, no hay vergüenza en luchar o admitir debilidad. Dios es tu Padre, te ama profundamente y siempre desea lo mejor para ti.



Debemos estar en guardia en todo momento para no dejar entrar pensamientos que estén en contradicción con Dios o Su Palabra.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Encuentra un versículo de la Biblia que diga la verdad sobre una mentira que crees sobre ti mismo, los demás o Dios. Ora a través del versículo tan a menudo como sea necesario.

Hablando con Dios

Padre Celestial, sé que mi mente no siempre me dice la verdad. Ayúdame a recordar lo que dices de mí. Ayúdame a meditar en Tu Palabra y a llevar cautivos mis pensamientos para que sean obedientes a Ti. En el nombre de Jesús, amén.

Día 26: Vida Contracultural

No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cómo es la voluntad de Dios: buena, agradable y perfecta. – Romanos 12:2 (NVI)

Es tentador querer mezclarse con la multitud. Hacer lo que otras personas están haciendo y decir lo que otras personas están diciendo por el deseo de no ser notado o llamado por ser diferente.

En muchos sentidos, nuestra cultura fomenta este "pensamiento grupal". Solo mira la facilidad con la que nos influyen nuestros amigos o lo que vemos en línea.

Aquí están las malas noticias: la forma en que estamos llamados a vivir como cristianos va a parecer muy confusa, y a veces incluso ofensiva, para las personas que no conocen a Cristo. Estamos llamados a ser santos (una palabra que solo significa apartados). Pero, podrías estar diciendo, tengo que vivir en el mundo. Tengo que ir a trabajar y a la tienda de comestibles y tengo que criar a mi familia en el mundo.

Entonces, ¿Cómo hacemos todo eso mientras seguimos viviendo separados? Bueno, aquí están las buenas noticias: tenemos el mejor ejemplo de vida contracultural en toda la historia del mundo como nuestro Salvador y Amigo.

Jesús alborotó muchas plumas durante su tiempo en la tierra mientras demostraba cómo debería ser la vida en su reino, no para crear conflictos, sino para hacer lo correcto. Si Jesús lidió con la tensión por causa de la justicia, podemos esperar lidiar con ella también.

De hecho, 1 Juan 3:13 nos dice en términos inequívocos que lo haremos: "Así que, amados hermanos, no se sorprendan si el mundo los odia." (NVI)

Cuando te sientas incomprendido por el resto del mundo, debes saber que Jesús está allí contigo. Él entiende exactamente lo que estás sintiendo, porque Él también lo sintió. Deja que Su ejemplo sea una luz y un estímulo para ti. No copies lo que el mundo está haciendo. Atrévete a ser apartado.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Pídele a Dios que te revele un área de tu vida en la que has dejado entrar demasiado al mundo. Ora para que Él te ayude a alejarte del mundo y acercarte a Él.

Hablando con Dios

Dios, quiero honrarte en la forma en que conduzco mi vida. Ayúdame a no tener miedo de vivir de manera diferente a los demás. En el nombre de Jesús, amén.

Día 27: Compartir el Evangelio con Amigos y Familiares

Vengan ustedes, temerosos de Dios, escuchen, que voy a contarles todo lo que él ha hecho por mí. – Salmo 66:16

Cuando nos sucede algo bueno (obtener un ascenso en el trabajo, tomarnos unas vacaciones, encontrar un billete de diez dólares en la acera), lo primero que queremos hacer es decírselo a las personas que más amamos, para que puedan compartir nuestra alegría.

Hay una mujer en el libro de Juan que se encuentra con Jesús y está profundamente conmovida por su tiempo con Jesús. Después, corre al pueblo más cercano y le dice a la gente de allí: "Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho." (Juan 4:29 NVI).

Jesús llenó a esta mujer con tanta vida y esperanza renovada que literalmente no pudo guardar las buenas nuevas para sí misma.

Haz una pausa aquí y lee la historia. Es un hermoso recordatorio de cuán íntimamente Dios nos conoce y cuán profundamente nos ama. Puedes encontrar la historia completa en Juan capítulo 4 versículos 1-30.

Jesús es la Persona más asombrosa que jamás haya vivido, pasado, presente o futuro, y ser salvado por Él es, con mucho, lo más asombroso que nos sucederá. Al igual que la mujer de esta historia, deberíamos estar a punto de hablar de nuestro Salvador con cualquiera que nos escuche.

Hablarle a la gente sobre Jesús no tiene por qué ser complicado o aterrador. Es posible que las personas no quieran que se les predique o se les dé una conferencia, pero por lo general estarán mucho más abiertas a escuchar historias. ¡Así que cuéntales tu historia! Comparte con ellos lo que Jesús hizo por ti. Tu testimonio es una herramienta poderosa para llevar a otras personas a Jesús.



Jesús es la Persona más asombrosa que jamás haya vivido, pasado, presente o futuro, y ser salvado por Él es, con mucho, lo más asombroso que nos sucederá.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Elige a alguien en tu vida que no conozca a Jesús y dile lo que Él ha hecho por ti.

Hablando con Dios

Padre Celestial, sé lo importante que es decirles a los demás lo que has hecho por mí. Dame valentía para compartir Tu bondad, amor y misericordia con las personas que has puesto a mi alrededor. En el nombre de Jesús, amén.

Día 28: El Papel de la Fe en el Trabajo

Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor y no como para nadie en este mundo. – Colosenses 3:23 (NVI)

Volvamos al comienzo de las Escrituras por un momento. En Génesis 2, Dios acaba de crear todo: la luz y la oscuridad, la tierra y el mar, el cielo y la tierra, las plantas y las flores, el sol y la luna, todos los animales de la tierra. Luego, crea a Adán y le dice que se encargue de todo, que cuide de los animales y trabaje la tierra (Génesis 2:15 NTV).

Desde el principio de la creación, el trabajo fue parte del buen diseño de Dios para nosotros, ¡y todavía lo es!

Lo primero que debe tener en cuenta es que, independientemente de tu título de trabajo, tu trabajo le importa a Dios. Porque en última instancia, estás trabajando para Él, no para las personas.

Tanto los trabajos ministeriales como los no ministeriales son llamados dignos. Honras a Dios simplemente haciendo bien en cualquier cosa que hagas.

La segunda cosa a tomar en cuenta es que Dios te ha colocado donde estás por una razón. El mundo necesita desesperadamente el amor de Jesús. Como cristiano, llevas la luz de Jesús dentro de ti.

Eso significa que dondequiera que estés, especialmente en tu lugar de trabajo, donde pasas la mayor parte de tu tiempo, tienes la oportunidad de compartir Su luz con las personas que te rodean.

¿Y la gran noticia? La Biblia nos dice que seremos recompensados por nuestro trabajo bueno y fiel. "Conscientes de que el Señor los recompensará con la herencia. Ustedes sirven a Cristo el Señor." (Colosenses 3:24 NVI)



Desde el principio de la creación, el trabajo fue parte del buen diseño de Dios para nosotros, ¡y todavía lo es!

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Elige a un compañero de trabajo que esté en tu corazón y ora por él o ella durante todo el día.

Hablando con Dios

Dios, dame fuerzas para superar largos días de trabajo. Ayúdame a recordar que todo lo que hago es para servirte. En el nombre de Jesús, amén.

Día 29: La Gran Comisión: Compartir la Fe y Hacer Discípulos

Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo. – Mateo 28:19-20 (NVI)

Los versículos anteriores se conocen comúnmente como la "Gran Comisión". Es la última instrucción que Jesús dio en la tierra antes de ascender al cielo.

Entonces, ¿Qué significa la Gran Comisión para nosotros? ¿Y qué significa ser un discípulo?

La palabra discípulo solo significa estudiante. Jesús tuvo muchos estudiantes durante su ministerio en la tierra, no solo los 12 apóstoles, sino también las innumerables personas que lo siguieron.

Estas personas caminaron con Jesús, aprendieron de Él y creyeron que Él era el Mesías prometido, el Salvador del mundo. Eran discípulos de Jesús.

Como cristianos, estamos llamados a ser discípulos, manteniendo siempre una actitud de humildad a medida que aprendemos y crecemos continuamente en nuestra fe. Estudiamos las Escrituras, oramos regularmente, asistimos a la iglesia e invertimos en relaciones que nos acercan a Jesús. ¡Somos sus estudiantes de por vida!

También estamos llamados a hacer discípulos. En otras palabras, hacer más seguidores de Jesús. Lo hacemos hablándoles a otros acerca de Jesús, bautizándolos en una nueva vida cuando ponen su fe en Jesús y aceptan Su don de gracia, y enseñándoles a obedecer todo lo que Jesús ordenó.

Nuestra esperanza y oración es que los discípulos que hacemos vayan y hagan aún más discípulos, y así sucesivamente, hasta que el Evangelio (las buenas nuevas) de Jesucristo se extienda a todos los confines de la tierra.

Pausa y reflexiona

Tómate unos minutos para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que acabas de leer. Anota lo que te llamó la atención, las preguntas que tengas y las oraciones que desees para seguir creciendo en tu fe.

Consejo del día

Ora y pídele a Dios que te dé oportunidades para compartir tu fe.

Hablando con Dios

Padre Celestial, gracias por enviar a Tu Hijo Jesús para salvarme. Ayúdame a hacer crecer continuamente mi fe en Ti. Dame el coraje para compartir la esperanza que he encontrado con todos los que encuentre, para que Tu Nombre sea conocido en toda la tierra. En el nombre de Jesús, amén.

Pensamientos Finales

¡Felicitaciones por completar este viaje de 30 días! Buen trabajo manteniéndote con eso. Esto es solo el comienzo. Oramos para que estés emocionado e inspirado para seguir creciendo en tu relación con Jesús. Aquí hay algunos consejos útiles para tener en cuenta mientras lo hace.

Sé paciente y amable.

Sigue esforzándote por ser paciente y amable con los demás, como habla 1 Corintios 13. Piensa en formas en las que puedes ser más paciente y amable, especialmente cuando las cosas no salen como quieres.

Comparte tu fe.

No tengas miedo de contarles a los demás lo que Dios ha hecho por ti. Practica hablar sobre el evangelio y tu propia historia de fe, como la forma en que Jesús te salvó y lo que está haciendo en tu vida ahora.

Perdona a los demás a menudo.

Ama a tus enemigos, pero no te detengas ahí. Ora también por tus enemigos, tal como Jesús enseñó en Mateo 5:44. Piensa en las personas a las que necesitas perdonar y muéstrales el amor de Dios.

Mantente conectado.

Involúcrate con tu iglesia. Únete a las actividades, escucha las enseñanzas bíblicas y busca fortalecer y apoyar a sus compañeros de creencia. Esto te ayudará a fortalecerte en tu fe.

Tómate un tiempo para concentrarte en Dios.

Tómate un tiempo todos los días para leer la Biblia y orar. Esto te ayudará a conocer más a Dios y aprender sobre Sus planes para ti.

Recuerda.

No te trates de ser perfecto, sino de tratar de mejorar cada día. Sigue creciendo en tu amor por Dios y por los demás, y deja que Su gracia te guíe.

